

general contenidos que dialoguen con los

de comunicaciones, Omnia

si es que a prepararse ....!!!!

## COLUMNA

Iván Moreira Barros, senador  
por la Región de Los Lagos



# Salud mental: drama oculto

Los principales problemas de los chilotes y de los chilenos en general son la delincuencia y la falta de empleo, pero subyace en lo profundo un nuevo problema que destruye sueños y que afecta a quien la padece y a su entorno cercano: la falta de salud mental.

Las cifras de estos trastornos son alarmantes: dinámicas de violencia escolar que tienen a los alumnos, padres, madres y profesores en un drama permanente; depresión; ideación suicida; también conductas autolesivas y sensación de soledad en la población infanto-juvenil, son cada vez más frecuentes; y no se quedan atrás la depresión y las adicciones en los adultos.

Un 23,6% de los chilenos presenta sospechas

o problemas de salud mental, mientras que un 56% afirma que no hay acceso a salud mental y si la hay, es deficitaria. Todo esto es el promedio nacional que -como sabemos- oculta realidades como la de Chiloé, donde aumenta el porcentaje de personas sin atención mental, lo que acarrea falta de diagnóstico y tratamiento.

La falta de conectividad y las escasas horas médicas no permiten tener un registro acabado de la magnitud de estas enfermedades, lo que solo aumenta el drama. A esto se suman distintos fenómenos sociales como la soledad, la violencia intrafamiliar y falta de oportunidades, generando un círculo interminable donde se confunden el origen, el síntoma y

las consecuencias de estas enfermedades. Lo que sí se sabe es que cerca del 33% de los trastornos mentales presentan "adicciones", sin poder descubrir si es a causa o consecuencia de la enfermedad.

La gente prefiere no hablar de este tema, está vedado; el Gobierno solo ofrece discursos, pero no soluciones; ayer en Chiloé culpábamos al "Trauco" de situaciones que eran abuso o delito, hoy preferimos mirar para el lado ante el sufrimiento ajeno. Reconocer un problema de salud mental, buscar ayuda son el primer paso para salir del pozo profundo. Extendiendo una mano y ofrecer el hombro son formas de acercar el sol donde hoy reina la noche.